

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN FUNCIONES TRAS REUNIÓN CON EL REY

Madrid, 17 de septiembre de 2019

(*) Documento provisional.
Solo el discurso pronunciado es válido.
La transcripción literal estará disponible en la web www.lamoncloa.gob.es

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN FUNCIONES

Buenas noches, y en primer lugar gracias a los medios de comunicación por acudir y cubrir esta comparecencia de prensa.

Como saben, acaba de finalizar la ronda de consultas del Jefe del Estado, del Rey, con los distintos grupos parlamentarios, cuyo resultado acaba de hacer público tanto la Casa Real como también la presidenta del Congreso de los Diputados, y el resultado es claro. No hay una mayoría en el Congreso de los Diputados que garantice la formación de un gobierno, por lo que el país se ve abocado a una repetición electoral el próximo día 10 de noviembre.

En este sentido, quisiera compartir con el país, como presidente del Gobierno en funciones, y también como líder del partido más votado el pasado 28 de abril, mi visión de lo acontecido y las lecciones a extraer del bloqueo institucional que ha sufrido el país durante estos últimos meses.

En primer lugar, hay que recordar algo evidente, y es que los españoles ya hablaron, y hablaron claro. Hablaron claro el pasado mes de abril. Y hablaron aún más claro el pasado mes de mayo.

Frente a la disyuntiva que se planteó en esas elecciones del mes de abril entre el Partido Socialista y el bloque conservador formado por las tres fuerzas políticas, y que consistió en elegir entre avanzar o retroceder a tiempos de injusticia social, de corrupción y de crispación, los españoles eligieron avanzar. Eligieron avanzar sin aventuras. Eligieron avanzar con seguridad, con moderación. Votaron a un gobierno progresista, cuya estabilidad dependiera de fuerzas no independentistas. Y como he reiterado desde el pasado mes de abril, para que la gobernabilidad de nuestro país no estuviera condicionada por los votos de fuerzas independentistas, necesitábamos no del apoyo, pero sí de la abstención técnica de las fuerzas conservadoras, en particular del Partido Popular y de Ciudadanos. Insisto, no un apoyo, tan solo una abstención que permitiera facilitar el único gobierno posible desde la aritmética parlamentaria que arrojaron las urnas el pasado 28 de abril, un gobierno progresista liderado por el Partido Socialista, que fue quien ganó las elecciones.

Lamentablemente los conservadores españoles poco tienen que ver con los conservadores europeos, y han optado por desentenderse de la estabilidad de nuestro país.

Desgraciadamente el partido que se dice de centro liberal nada tiene que ver con el centro, ni con los liberales de Europa y prefiere poner un cordón sanitario a la socialdemocracia y abrazar, como hemos visto en distintos gobiernos autonómicos, a la ultra derecha española.

Por otra parte, como saben ustedes, para conformar el apoyo a un gobierno progresista necesitábamos también del acuerdo de Unidad Podemos, y esto tampoco ha sido posible. Y en esto también es singular España, porque Unidas Podemos es el único partido a la izquierda de la socialdemocracia que ha impedido cuatro veces,



insisto, cuatro veces, dos en 2016 y dos en 2019, un gobierno progresista bloqueando junto a la mayoría conservadora de la Cámara la formación de un gobierno liderado por el Partido Socialista.

Por lo tanto, en esta ocasión ha sido imposible cumplir con el mandato electoral de los españoles el pasado 28 de abril. Lo ha intentado por todos los medios, pero nos lo han hecho imposible. He procurado conformar un Gobierno para España, y digo un gobierno, un gobierno, no cualquier gobierno, sino el que a mi juicio necesita España ante los desafíos que tenemos por delante. Un gobierno moderado, sin frentismos, desde el acuerdo, que gobierne desde valores progresistas, pero que lo haga para la mayoría social de nuestro país, con vocación de transformación y también de acuerdo en las grandes reformas que necesita España.

El único límite ha sido no aceptar un gobierno minado de entrada por la división y por la desconfianza, y un gobierno cuya estabilidad no descansará exclusivamente en las fuerzas independentistas. Y lo dije, en la sesión de investidura fallada el pasado mes de julio. Si me viera obligado a elegir entre la presidencia de un gobierno dividido en dos, y condenado en consecuencia al fracaso, y mi deber de defender el interés general de mi país, elegiría siempre el interés general de mi país. Elegiría siempre proteger a España. Y es lo que he tenido que hacer finalmente.

España no necesita un gobierno para una investidura, necesita un gobierno para una legislatura. Los españoles necesitan un gobierno estable, coherente, no un gobierno compartimentado, paralizado por sus propias contradicciones y con fecha de caducidad. Ni mucho menos un gobierno a prueba o sometido a hipotecas. Los españoles lo que necesitan es un gobierno capaz, capaz de encarar los retos importantes, trascendentales que tenemos como país.

En primer lugar, los retos que corresponden a nuestra época: la corrección de las injusticias sociales, la creación de empleo, el sostenimiento de nuestro sistema público de pensiones, la plena igualdad de la mujer, la conquista en el liderazgo de la revolución digital, la respuesta a la emergencia climática y el fortalecimiento de nuestro proyecto común como país y también de Europa.

Y, en segundo lugar, junto a esos desafíos que corresponden a nuestra época, otras amenazas coyunturales mucho más inmediatas. El enfriamiento económico internacional, el peligro de las sacudidas de un Brexit duro y aquí en casa las consecuencias políticas de la sentencia del procés sobre la crisis catalana.

En solo un año creo que este gobierno ha demostrado que los problemas de España se pueden atajar y se pueden superar desde una óptica progresista. Aún continúan existiendo pero hemos comenzado a reducir las tensiones territoriales, aún queda mucho por hacer, ya dije que sería una tarea que exigiría tiempo, dedicación y mesura, diálogo y también firmeza, pero sobre todo y ante todo tener las ideas claras de hacia dónde ir, y el gobierno en funciones ha tenido claro siempre que su horizonte debería

ser reconstruir la convivencia y salvaguardar la integridad territorial, la soberanía nacional, el ordenamiento constitucional y nuestro estado autonómico.

Hemos reconducido también la inmigración ilegal, hemos demostrado que se puede combatir con eficacia a las mafias migratorias y hacerlo además desde el respeto a los derechos humanos y a la legalidad internacional. Hemos recuperado el protagonismo internacional, hemos constatado que se pueden defender los intereses de España sin asilarse, es más que los intereses de España se defienden mejor con la máxima presencia en espacios de poder e instituciones internacionales y europeas.

Hemos demostrado también que se puede crecer y repartir que se puede crecer con justicia social, que es posible crear empleo, hacer crecer a la economía y al mismo tiempo ocuparse de las condiciones laborales de los trabajadores más desfavorecidos y de las familias más desfavorecidas.

Y si la economía se enfría demostraremos que los tiempos duros se pueden encarar sin dejar a nadie atrás, ocupándonos antes de los más débiles y distribuyendo las cargas con justicia.

Hemos demostrado, en fin, se puede gobernar con limpieza, con ejemplaridad que se pueden evitar los comportamientos intolerables y sancionar todas aquellas conductas reprochables.

En fin, como he dicho al principio, los españoles dejaron muy claro, hablaron muy claro el pasado mes de abril y de mayo, lo hicieron en cuatro ocasiones, pero desgraciadamente, dos fuerzas políticas conservadoras y una fuerza de izquierdas han preferido bloquear la formación del gobierno que las urnas reclamaron. Les pediremos a los españoles que lo digan aún más claro el próximo 10 de noviembre, para que se respete el resultado electoral y todos los partidos lo atiendan

Los españoles han dicho claro en cuatro ocasiones, el pasado mes de abril y de mayo que España quiere caminar por la senda progresista y que quiere avanzar con justicia social. Les pediremos el próximo 10 de noviembre que lo digan aún más claro. Nos dijeron el pasado mes de abril y el pasado mes de mayo que quieren un gobierno coherente, sólido, les pediremos que lo diga aún más claro para ser escuchados y que no haya más bloqueos, para que España entre de una vez por todas en una senda de estabilidad, de serenidad que son imprescindibles para avanzar y para abordar los grandes retos y transformaciones que tiene por delante nuestro país.

Y sin más quedo a disposición de los medios de comunicación para responder a sus preguntas.